

Resumen

En esta investigación se analiza la relevancia de considerar distintos elementos asociados al proceso de inversión para evaluar las rentabilidades de largo plazo en los Fondos de Pensión y su posible impacto en las pensiones de los afiliados medidas a partir de los últimos salarios o tasas de reemplazo. El análisis toma como una importante referencia a México por tres razones: 1. Su Sistema de Pensiones fue, relativamente, poco afectado por la crisis financiera de 2008, 2. La rentabilidad de largo plazo en los Fondos de Pensión se identifica como una variable clave para la pensión de los afiliados al Sistema y 3. Es uno de los primeros países en la OCDE en introducir un modelo multifondo (Siefore) en su Sistema de Pensiones bajo un esquema de ciclo de vida.

El principal resultado que se desprende de esta investigación es que la tasa de rentabilidad que puede ofrecer el modelo mexicano de Siefore con portafolios diversificados puede ubicarse en niveles razonables a largo plazo, aunque ello no es, propiamente, una variable de control para el Sistema de Pensiones. Una vez reconocida esta limitación, la única manera cierta que hay para mejorar una pensión o su tasa de reemplazo está en avanzar hacia densidades de cotización más altas y en mantener tasas de aportación adecuadas. Logrado lo anterior, mejoras adicionales por tasas de rentabilidad mayores a las esperadas son siempre posibles. Un camino para avanzar en esta última dirección está en incrementar la participación de los activos de renta variable en los portafolios previsionales, lo cual, desde un punto de vista más integral, puede fortalecer además al Sistema de Pensiones, cuando se considera que dicha alternativa puede ayudar también a compensar en parte situaciones de bajas densidades de cotización por parte de los afiliados.